

Comentario al evangelio del miércoles, 15 de marzo de 2017

Queridos amigos y amigas:

La Palabra que hoy se proclama nos habla de cómo Jesús atraviesa Galilea en compañía de sus discípulos. Él les comparte cómo tendrá que sufrir la pasión, al igual que todos los grandes profetas de Israel; la Buena Noticia del Reino de Dios será dada a luz con dolores de parto, en medio de la contradicción y el rechazo de las autoridades de la nación.

El estilo de vida que propone Jesús aún no ha sido asimilado por sus seguidores, su pensamiento está centrado en quién es el más grande, el más importante entre ellos. Sus búsquedas están en total discordancia con el mensaje del Maestro, que anuncia el cambio del mundo a través de la renuncia al poder asesino, egoísta y excluyente.

En nuestras familias se juega muchas veces el juego de la competitividad y la violencia, buscando los primeros puestos, esperando ser servidos. Según la enseñanza de Jesús nadie es más que nadie, todos poseemos la misma dignidad y merecemos respeto y consideración. Por ello, padres y madres están llamados enseñar a los hijos la importancia de colaborar en los quehaceres del hogar; la armonía se construye con el aporte de todos y todas. Cocinar, lavar, cuidar el orden, respetar los espacios, servir sin esperar a cambio no tiene una connotación masculina o femenina. Los conflictos cotidianos podrán ser superados fácilmente cuando todos estemos realmente implicados en la construcción de nuestra familia. En la medida de nuestras posibilidades podemos generar cambios en el ejercicio de la autoridad y hacer de nuestro hogar una semilla del gran campo del Reino de Dios.

Su hermano en la fe, Freddy Ramírez, cmf.

radioclaret@gmail.com

Freddy Ramírez, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org